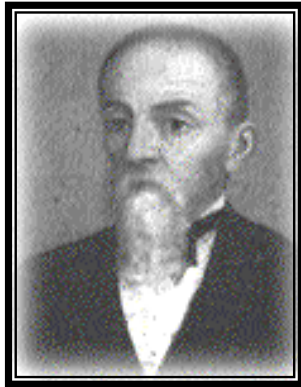


MÚSICOS

DON RAMÓN TEANGA



Nombrar a San Antonio de Ibarra, es volar el pensamiento hacia lares llenos de paisaje, de hijos artistas, talentosos, llenos de sabiduría y que, han alcanzado gloria y fama por doquier para bien del terruño que los vio nacer.

Para hablar del ARTE en la esencia misma de sus manifestaciones, San Antonio, ha tenido, tiene y tendrá hijos con vena de músicos, pintores, talladores,

poetas y algo más.

En este contexto citaré la descendencia Teanga como músicos, pintores, cantantes.

Ramón Teanga (Padre) fue el iniciador de una familia compuesta por cuatro generaciones, llegó a la cumbre de sus éxitos, para bien y gloria de San Antonio de Ibarra, su tierra natal donde nació.

Tuvo una vida llena de aspiraciones y controversias, desafió a la oscuridad de la época y se convirtió en un virtuoso de la música y del saber. Su auto educación, le permitió llegar a ser el Maestro de mucha gente que se agrupaba en el patio de su casa, para aprender “la doctrina” y “la cartilla” y así dar paso a su misión de hacer música; inclinación que se transformara en fanatismo, por dondequiera que iba encontraba sonidos rítmicos que transcritos al papel se transformaban en notas musicales; cuentan que

frecuentaba a deleitarse con el ruido del agua que susurraba en la quebrada vecina del barrio y que así, al ritmo armonioso de su canto, escribía sus notas en hojas de penco esculpidas con la misma espina de la planta, donde nacía una nueva pieza musical; con las pepas de shanshi (planta silvestre del entorno) hizo la tinta que sirvió para escribir sus inspiraciones musicales en el papel.

Con el afán de mejorar su acervo musical y alcanzar un mejor desarrollo en este campo, se trasladaba a la ciudad de Ibarra para ser discípulo del insigne Maestro Don Miguel Gallegos, que era experto en clarinete, requinto, de la flauta y otros instrumentos; formador de conjuntos y bandas; Ramón supo aprovechar la oportunidad y realzar su técnica y exquisito gusto.

En el año 1850, luego de sortear varios obstáculos e inconvenientes propios de la época, se trasladaba diariamente a la ciudad de Otavalo, donde asistía a clases de Teoría del Arte, aprendiendo también a tocar el órgano y el violín, de la mano y sapiencias del famoso músico otavaleño Don Rafael Chávez, compartiendo sus estudios con los hijos del Maestro y de Don José Reyes.

Durante el año de 1859, contrae matrimonio con la señorita Mercedes Jurado, a la vez que iba posesionándose de un amplio conocimiento musical y artístico, su talento lo demostró en la formación de grupos musicales, siendo los primeros alumnos sus propios hijos e hijas, quienes a la postre se agruparon en la primera Banda Musical del pueblo en compañía de otros, llegando a ser la más famosa de la Provincia, puesto que eran invitados a tocar en las fiestas sobresalientes de los pueblos aledaños de la región. Tanto llegó a ser su fama que las invitaciones eran frecuentes y variadas.

Mantuvo correspondencia con músicos extranjeros, especialmente con artistas franceses, quienes apreciaron su arte a la distancia. Sin embargo, cabe anotar como anécdota de su carrera artística, que se realizó en Quito en la Plaza Grande, un concurso internacional de música, donde participaron expertos musicales del violín, entre ellos Don Ramón Teanga, Don Chávez y un francés. Mientras se daba el concurso y luego de la destacada actuación del artista Chávez y del francés, le tocó el turno al Maestro Teanga, comenzando su intervención con entusiasmo, de repente se rompió una cuerda de su violín pero él sin inmutarse continuó en el concierto rompiendo la segunda cuerda de manera intencional hasta quedar con una sola cuerda su interpretación, lo que no deslució su actuación y por el contrario terminó siendo ovacionado. Por esta actuación se le declaró triunfador y se le entregó un diploma de honor.

Fue Músico, Compositor, Director de Bandas y de Conjuntos. Además es reconocido por el Musicólogo cotacacheño Segundo Moreno quien, en su Libro “La Música en la Provincia de Imbabura”, señala que fue **Don Ramón Teanga el autor de la construcción del primer órgano musical, para la Iglesia de San Agustín de Ibarra**, actualmente se cree que reposa en la Iglesia de Tumbabiro; igual construyó un melodio y un piano, que sirvieron para el estudio de sus hijos e incursionar con ellos en la Música Sacra.

Participó muy poco dentro del arte pictórico, refugiándose en él como descanso de sus tareas musicales; también fue Maestro de Capilla de la Iglesia de su tierra.

Falleció en San Antonio de Ibarra, en el año 1905 a los cien y más años de edad. Su legado a las generaciones venideras fue el reconocimiento a su trayectoria artística llena de devoción a la música y al arte en general. Su honestidad y honor se destacan en esta labor, pues hizo de ella su lema de vida y de esta manera pudo servir a su gente y a su pueblo querido.

SEGUNDA GENERACIÓN

Los hijos de Don Ramón Teanga con la señorita Mercedes Jurado son: Luisa, Juana, Avelina, Ramón, Aurelio, Víctor, Viviana y Rosa Teanga. Las niñas eran poseedoras de unas melodiosas voces, pero no interpretaban ningún instrumento musical.

A la par, los varones incursionaron de lleno en la música.

Ramón Teanga Jurado, fue un apasionado de la música, compositor y ejecutante de varios instrumentos eligiendo principalmente el violín y el pistón. De su padre heredó la dirección de la prestigiosa Banda de Música que animaban las noches domingueras con la retreta en la plaza mayor así como todas las fiestas populares que tenía el pueblo. Los integrantes de esta famosa Banda fueron sus hermanos y sobrinos al igual que otros músicos locales.

Aurelio Teanga Jurado, fue otro devoto de la música. Se destacó como compositor. Ejecutó brillantemente el piano, melodio y otros instrumentos. Se dedicó con especialidad a la música sacra y con su hermosa voz formó coros con personalidades entendidas en el arte, lo que le condujo a destacarse como Maestro de Capilla a lo largo de cuarenta años en la iglesia de su tierra. Como artista que era, también se destacó en la preparación de danzantes para la celebración anual de Corpus Cristi.

A Víctor Teanga Jurado se le atribuye la calidad de excelente creador y ejecutante de sus propias composiciones. Como privilegiado tocaba magistralmente todos los Instrumentos. Se caracterizó por ser el Director de Orquestas y Conjuntos musicales conformados por sus propios familiares. Legó al arte música inédita tales como pasillos, sanjuanes e inclusive música clásica. Con estas dotes y por su interés en la música se dedicó a estudiar la estructura de los Instrumentos musicales llegando a ser famoso en el arreglo de los mismos.

Cabe destacar que en cada una de las casas de las familias Teanga siempre había un instrumento, en especial, el piano, el violín, la flauta, el bombo, el clarinete entre otros; pues en estas familias leían y escribían nota con maestría, razón por la cual fueron los creadores de su propia música y eran requeridos para amenizar las fiestas en diferentes lugares de la provincia.

TERCERA GENERACIÓN

Como toda semilla da su fruto, así mismo creció la familia Teanga. La tercera generación corresponde a las familias: Teanga Cevallos, Teanga Saá, Teanga León y Dalgo Teanga.

Ramón Teanga Cevallos, heredó de su padre la banda musical de la cual formaba parte, ejecutaba con gran eficiencia el pistón y otros instrumentos. Se destacó como pintor de paisajes y sus obras reposan en varias casas particulares de la ciudad de Ibarra.

Mercedes, Eufracia y Rosa Teanga Cevallos fueron tres hermanas que con sus voces amenizaban las reuniones familiares. Mercedes actuó públicamente cantando música gregoriana.

Enrique Teanga Saá, fue enviado a Quito por su padre, con el fin de que estudiara en el Conservatorio Nacional de Música, pero se retiró por cuanto encontró una mejor oportunidad de trabajo que lo llevó a conformar la Banda Musical de la Zona de Esmeraldas. Ejecutaba el piano, el melodio y el violín, llevando su música por toda la costa ecuatoriana. En la ciudad de Chone contrajo matrimonio con la señorita Lidia Alcívar y se desempeñó también como profesor de Educación Musical en el Colegio de la localidad; además fue Maestro de Capilla de la iglesia de la ciudad.

Samuel Teanga Saá fue el músico que domino el bajo que retumbaba en la banda de la ciudad.

Marcos Tulio Teanga Saá, demostró sus dotes de músico desde niño interpretando el melodio de la iglesia donde su padre era maestro de capilla. Se cuenta que el niño no podía llegar con sus pequeñas piernas al fuelle del instrumento, tarea que cariñosamente, hacía su padre, quien fuellaba con las manos mientras el chico entonaba las teclas. Ante esta inclinación su papá lo envió a estudiar en Ibarra, con el Profesor Palacios en lo referente a música y con el Maestro Luís Reyes, a pintura.

Marcos Tulio, ejecutaba todos los instrumentos especialmente el piano, clarinete y melodio, lo que le sirvió para ser nombrado Director de las Bandas Musicales de San Antonio de Ibarra y Otavalo. En Otavalo tuvo el privilegio de ser el fundador de la primera Banda de la ciudad; se lo nombró Maestro, de Capilla de las iglesias de San Luís, El Jordán y San Francisco. También fue fundador e integrante de la Cámara de Música Sacra conjuntamente con los hermanos Chávez Alejandro Plazas y el padre y hermanos Proaño. Además formó el Coro de Voces

Privilegiadas con la participación de los señores Manuel Cevallos, Leonardo Cevallos y Manuel Tobar.

En las festividades de la Virgen del Tránsito en Otavalo conformó el Grupo Femenino de Música Religiosa con la participación de: Mercedes Teanga Cevallos, Judith Teanga Cazares, Inés Rivadeneira y la señorita Delia Tobar Saá, cuyas actuaciones y voces exaltaban la solemnidad de esas festividades.

Las siguientes creaciones, entre otras, son autoría y composición del artista Marcos Tulio Teanga Saá:

- Vals “Al oído de María”
- Pasillo “Vuelve”
- Marcha “Mi Cadete”
- Vals “Brisas del lago”
- Yaraví “Cuando me ausente”
- Vals “Charito”
- Pasacalle “Blanquita”
- Pasillo “Fanny”
- Sanjuán “Indio rebelde”
- Pasillo “Tu ausencia”
- Pasillo “María Fernanda”

Y fueron interpretadas por la Banda Municipal de Otavalo y por la Banda de la Quinta Zona Militar del Guayas, las partituras correspondientes reposan en el archivo de esas instituciones.

En cuanto a la pintura sus cuadros, de corte costumbrista, pintados al óleo, reposan en las casas de sus hijos y otras en los Estados Unidos de Norteamérica llevados por los turistas que visitaban la ciudad. Los murales de las iglesias de San Antonio, San Roque y

Quichinche; los medallones de casas particulares e Instituciones dieron cuenta de la exquisitez de su pintura. Los monumentos de Jueves Santos de las iglesias de Otavalo tomaron fama y por ello fue contratado para presentar estos monumentos en la iglesia mayor de San Gabriel en la Provincia del Carchi.

También hizo presencia como dirigente deportivo y como ciudadano público al ser nombrado Primer Jefe del Cuerpo de Bomberos de la ciudad de Otavalo, que él mismo fundara.

Contrajo matrimonio con la señorita María Erminia Cazares con quien procreó seis hijos: Carlos, Clemencia, Rosa, Imelda, Blanca, Judith, Fanny y Marco Aurelio Teanga Cazares.

Eduardo Teanga León fue el primogénito privilegiado de su padre Don Víctor, se destacó desde niño en la ejecución de todos los instrumentos, especialmente del piano, flauta, requinto y guitarra.

A temprana edad se alejó del hogar para estudiar en el Conservatorio Nacional de Música de Quito; se cuenta que tuvo el honor de conversar con el Señor Presidente de la República de ese entonces, el General Eloy Alfaro, a quien pudo comunicarle su deseo de prepararse en esta institución, pero que por motivos económicos no podía hacerlo, a lo cual y sensible al pedido del joven Teanga, el Señor Presidente personalmente autorizó una Beca para el Conservatorio, a nombre de Eduardo Teanga, y con ello se le facilite la entrada a la Banda de las Fuerzas Armadas del Ecuador, como escritor de las partiduras. Su ausencia fue sentida en el seno del hogar, y su padre prontamente vino a la capital para retornarlo a casa, hecho que le causó una frustración en sus aspiraciones, pero no dejó de lado su gran afición y continuó

dirigiendo las Bandas en algunos pueblos de la provincia. Tiene varias composiciones inéditas de su propia autoría tales como:

- Pasillo “Laurita”
- “Tu amor es mi vida”
- “Quiero amarte”
- “Encantos de Judith”
- “María”
- “Sufrir amando”
- “A orillas del Río Chota”
- “Fox”

Contrajo matrimonio con la señorita Inés García Bolaños y procrearon a **Bélgica y Wilson Teanga García, destacado deportista reconocido en el ámbito nacional.**

María Teanga León, inspirada en el ambiente musical que la rodeaba se destacó en la ejecución del clarinete, la flauta y el violín, por ello su abuelo Víctor, le permitió que conformara la primera orquesta mixta del pueblo. Este conjunto familiar dio lustre a la querida tierra de San Antonio de Ibarra.

CUARTA GENERACIÓN

Los bisnietos, más modernizados, empiezan a surgir en las artes musicales, el canto, en pintura y las manualidades. Ellos son:

Manuel Chávez Teanga.- Maestro de brocha y pincel. Como testigos de su arte están las pinturas de las casas de los ex Presidentes Isidro Ayora y Camilo Ponce Enríquez. Sus habilidades en la pintura realzan sus obras reconociendo en ellas su gran valía.

Oswaldo Almeida Teanga.- Se destaca como un gran aficionado y coleccionista de música. En su hogar se realiza la música familiar clásica y otras.

Tarcisio Dueñas Teanga.- Quien al igual que su madre Mercedes Teanga Cevallos, es poseedor de una magnífica voz y conforma el coro familiar. Además entona el acordeón maravillosamente.

Carlos Teanga Cazares.- Fue exponente de la música de la época combinando la nacional con la internacional, tocaba la guitarra con gran maestría y era poseedor de una hermosa voz, conformó dos tríos, el primero con el artista Hugo Cifuentes y Carlos Rodríguez, el segundo denominado “TRIO CANCIÓN” muy afamado y con el cual traspasó los linderos patrios cosechando triunfos en la hermana República de Colombia, a través de sus presentaciones en “Radio Caracol”, lo que le mereció el Disco de Oro. Dejó un gran recuerdo de su voz en presentaciones y celebraciones las mismas que se guardan en un CD.

También fue un excelente calígrafo cuyas letras se encuentran impresas en documentos Públicos al ejercer funciones de secretario en el Ilustre Municipio de Otavalo, en el Hospital San Luís de Otavalo y en la Comisaría Nacional.

Clemencia Teanga Cazares.- Cultiva el canto coral, actualmente integra el coro “Floresmilo Donoso” de la ciudad de Otavalo. Además es artífice de las artes manuales y de la costura.

Rosa Teanga Cazares.- Destaca su arte en el bordado a máquina; de sus hábiles manos, han salido obras matizadas con mucha clase y técnica.

Judith Teanga Cazares.- Demostró actitud para el canto desde temprana edad, formando parte de coros estudiantiles y haciendo también, solos en escenarios teatrales.

Ya como maestra primaria tuvo la oportunidad de incursionar en la preparación de coros infantiles, en dibujo y pintura, arte que lo plasmó en manteles, tapetes, servilletas y otros. A escrito una colección de “Cuentos y Fábulas Infantiles no Tradicionales”; es autora de la letra del pasillo “Vuelve” y el pasacalle “Blanquita” de autoría de la música de su padre Marcos Tulio Teanga Saá. En la actualidad rinde homenaje, interpretando canciones del florilegio musical, con su voz heredada de sus antecesores.

Fanny Teanga Cazares.- Destaca su arte desde pequeña edad hasta llegar al Conservatorio Nacional de Música de la ciudad de Quito donde acentúa su arte con mucha dedicación de cuyo reconocimiento durante los años de estudio se hizo acreedora a una beca del Ilustre Municipio de Otavalo, se graduó con mucho éxito. Inicia su vida profesional como Maestra de Música y Baile de algunas Escuelas de Quito “Mercedes González” – “Diez de Agosto” – “Patria” y la “Providencia” ganó el Concurso para Profesora de Música de la Casa Maternal “Carolina Terán” de esta ciudad, Profesora de la sección infantil del Conservatorio Nacional de Música de Quito, en estos lugares conformó coros y estudiantinas infantiles, que fueron presentadas en diferentes teatros e instituciones de la localidad cosechando muchas ovaciones.

También fue profesora de las Academias Abiertas de Música de la misma institución. Se Licenció en Musicología bajo la dirección de maestros nacionales e internacionales auspiciado por la UNESCO.

Marco Aurelio Teanga Casares.- Es un auténtico aficionado al canto y la pintura, siendo muy creativo pinta al óleo con mucho gusto artístico.

Rómulo Teanga Alcívar.- Con su voz forma parte de varios coros de la ciudad, ameniza reuniones familiares.

Bélgica Teanga García.- Amante de la música, como herencia de su padre practica el arte del piano y silenciosamente se luce y deleita.

Gonzalo Cevallos Teanga.- Es el mejor exponente del arte musical de esta generación; ejecuta casi todos los instrumentos, siendo de su predilección el piano, el órgano, la guitarra, el acordeón, etc. Compone, Escribe, y Lee nota musical con mucha agilidad.

Dueño de una artística voz lo llevó a formar coros y conjuntos musicales en algunos colegios de la capital llegando a ser Director de cada uno de ellos; las presentaciones realizadas en la capital y fuera de ella han merecido muchos aplausos.

Por su predisposición al dibujo logró graduarse en Arquitectura y con sus proyectos elevar su nombre y el de su patria chica con gran satisfacción.

Carmela Cevallos Teanga.- Quien con su melodiosa voz integra el coro familiar; además posee habilidades en sus manos, sus obras compiten con las bellezas de expertos creadores.

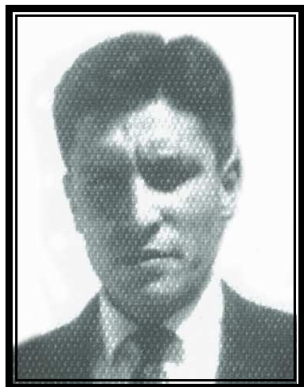
Lidia y Melida Chávez Teanga.- Lucidas hermanas poseedoras de hábiles manos para hacer maravillosas creaciones manuales dignas de encontrarse en los mejores lugares de exhibición.

Lupita León Reyes.- Se destaca por su privilegiada voz en la interpretación de la música ranchera, romántica y nacional.

Germania León Reyes.- Cuyo arte se destaca en la belleza aplicada a la Peluquería, arte paseado y reconocido en el extranjero espacialmente en los Estados Unidos de Norteamérica y Europa

(Señora Judith Teanga)

VITALIANO TERÁN ORBE



Nació en San Antonio de Ibarra, el 21 de Octubre de 1.931, cursó sus estudios primarios en la Escuela Juan Montalvo de San Antonio y secundarios en el colegio Abelardo Moncayo, de la ciudad de Atuntaqui.

En el taller del Señor Gonzalo Montesdeoca, aprendió escultura y se especializó en Cráneos Humanos.

Con la Sra. Rosa Suárez contrajo matrimonio y formaron un hogar de respeto, procreando cinco hijos entre ellos, tres profesionales: Wilson, Médico; Jorge, Radiólogo y Luís, Abogado.

El Sr. Vitaliano Terán es un artista de vocación, con maestría toca la guitarra y canta música Nacional e Internacional; tiene grabado una colección de cassetes y varios C.D., con más de 500 canciones **Es cantautor** de algunas melodías, justas razones por las que continuamente recibe merecidas felicitaciones:

- Fue condecorado por la junta parroquial de San Antonio de Ibarra en junio del 2006.
- Recibió una placa de honor del grupo de danza “Huataviro” con una leyenda que dice: *Cuando vibran las cuerdas del alma, él canta y se perenniza en la nostalgia.* - 18 de junio del 2006.

Yo, Wilson Dalgo Andrade, dejo constancia, de mi especial agradecimiento, para mi distinguido amigo, por la música,

interpretación y grabación de la canción, “a Nydiecita” (mi esposa).

Vitaliano, siempre es amable y gentil con familiares y amigos, por ello, se ha hecho acreedor al respeto, afecto y consideración de todas las personas que tenemos la suerte de conocerle.

(Wilson Dalgo)